

El explorador del siglo XXI



A lomos de 'Atrevida', Miquel Silvestre ha recorrido de punta a cabo el planeta, pasando por 25 países.

Tras dar la vuelta al mundo en moto, Miquel Silvestre presenta en Bilbao la 5ª edición de 'Un millón de piedras'



El viajero comprimía el material de producción en una maleta.

MARIÑE
RODRIGUEZ



BILBAO. Si Magallanes levantara la cabeza, se enchufara a Internet y viera el periplo de Miquel Silvestre (Denia, 1968) por el mundo, probablemente respiraría tranquilo, a sabiendas de que este hombre garantiza la supervivencia de la especie exploradora en estos tiempos tan poco dados a la aventura. Desde que abandonó la oficina en la que ejercía como registrador de la propiedad, el alicantino no ha parado de viajar ni de relatar lo vivido en reportajes, novelas y libros como 'Un millón de piedras', cuya quinta edición presenta hoy en Bilbao.

Pero su última gesta, en la que ha recorrido 25 países con la BMW 'Atrevida' como única acompañante, no tendrá que escribirla a posteriori. Esta vez, Silvestre ha llegado a casa con los deberes hechos. Sus seguidores, más de 5.000 en Facebook, han asistido a la 'Ruta de los Exploradores Olvidados' en vivo y en directo. Un constante bombardeo de 'tweets', videos -algunos con más de 210.000 visitas-

y crónicas han permitido a la parroquia del reportero-motorista ver cómo recorría las carreteras bien asfaltadas de Europa, se adentraba en los áridos desiertos africanos y se empapaba de la cultura asiática antes de cruzar Alaska, Canadá y Estados Unidos.

La posibilidad de contar a diario sus peripecias ha hecho de este viaje una experiencia distinta del resto. «Hasta ahora me iba y no soltaba prenda hasta la vuelta -explica Silvestre-, pero en esta ocasión ha habido un diálogo con el espectador», añade. Las opiniones y comentarios vertidos en redes sociales «me han acompañado mucho», recono-

ce, «pero también, por primera vez, me he sentido observado y juzgado, y la relación con mi público ha afectado al desarrollo de la ruta», narra.

Fotografías, textos, vídeos, actualizaciones en la red... Todo el material de la gesta, completada con un presupuesto de 35.000 euros, es obra de Silvestre. «Yo me lo guiso, yo me lo como», bromea él. Una soledad profesional que tiene sus ventajas e inconvenientes. «Eres el único dueño de tu producto, pero también una especie de hombre orquesta con todo un despacho de producción comprimido en la maleta», explica. Un nuevo modo de viajar «que cualquier explorador de antaño mi-

raría con curiosidad», asegura el alicantino. Porque «la tecnología avanza y los procedimientos cambian, pero los retos siguen ahí», matiza.

Y el objetivo de una exploración sigue siendo el de siempre: investigar, palpar, detectar las necesidades del planeta. Silvestre ha sacado conclusiones de las que quiere

dejar constancia. El liderazgo de las estrellas del F. C. Barcelona y del Real Madrid en cualquier rincón del mundo es una de ellas. «He llegado a ver cómo en Malasia se levantaban a las tres de la mañana para ver un partido de la liga española, y eso significa algo», confiesa el escritor.

Sumergidos en plástico

Un poder de convocatoria que «mueve masas y no se puede perder. Nada de lo que dice ningún líder político tendrá el mismo impacto que las palabras de un futbolista», asegura tajante, «y esta fuerza debería canalizarse para movilizar el mundo».

Se le ocurren varios ámbitos con sed de sensibilización. Quizá el más importante para él sea el medio ambiente, «el problema más grave al que se enfrentará este mundo en el siglo XXI. Silvestre ha visto un planeta «sumergido en plástico, en el que la basura aún no molesta en muchas sociedades no occidentales, inmersas ahora en la idolatría del consumo», especifica. Aplicar la imagen de los reyes del balompié «funcionaría de verdad. Imagínate un 'spot' con Messi haciendo un llamamiento para poner freno a la contaminación. No dejaría indiferente a nadie», concluye.

«Imaginate un 'spot' con Messi haciendo un llamamiento por el medio ambiente. Funcionaría»



Desde África hasta Asia, Silvestre ha pisado todos los continentes en el último año. :: FOTOS: MIQUEL SILVESTRE